

UC Berkeley

Lucero

Title

Diana Bellesi

Permalink

<https://escholarship.org/uc/item/0pr4z8jw>

Journal

Lucero, 14(1)

ISSN

1098-2892

Author

Bellesi, Diana

Publication Date

2003

Copyright Information

Copyright 2003 by the author(s). All rights reserved unless otherwise indicated. Contact the author(s) for any necessary permissions. Learn more at <https://escholarship.org/terms>

Peer reviewed

DIANA BELLESI

Diana Bellesi nació en Zavalla, Santa Fe, en 1946. Ha publicado: Destino y propagaciones (1970), Cruce Ecuatorial (1981), Tributo del Mudo (1982), Contéstame, baila mi danza (antología de poetas norteamericanas, 1984), Danzante de doble máscara (1985), Eroica (1988), Buena travesía, buena ventura pequeña Uli (1991), Días de seda (traducción y selección de poemas de Ursula K. Le Guin, 1991), El Jardín (1992, 1994), Lo propio y lo ajeno (Ensayos, 1996), Colibrí lanzarelámpagos (Antología, 1996), The Twins The Dream – Las Gemelas El Sueño (Diana Bellesi y Ursula K. Le Guin, USA, 1996).

CEBOLLA

Es noche en la Perla
y los ranchos se iluminan,
la pobreza helada cede
su lugar a la esperanza,
habrá trabajo mañana
algo habrá cuando llega
la filigrana del verde,
tan chiquitas las ventanas
y la luz tan tenue,
rico sin embargo
ese olor a fritanga
picante y el vino
barato el susurro
en la intimidad soñada,
a esta hora un instante
de magia, una pena
constante y difícil
de echar de casa

**Los siguientes poemas fueron publicados por
Edición a Secas, Buenos Aires, 2002.**

LA REBELIÓN DEL INSTANTE

NOTAS DEL PRESENTE

¿Y eso ahí? oh no es nada, sólo
desconsolación sobre el oro
del musgo otoñal, bermellón
y oro la luz del sol bañando

todo y después, un gris de plomo
al atardecer, perfecto ahí
como la pena, y tan quieto
que parece eterno posado
en el paisaje igual a ella
en mi propio corazón; cediendo
a su desnudez las ramas altas
abril se va, todo se va
al infierno tanto como esta
belleza; alzo unos piñones
que me abrigan de sólo verlos,
acento del marrón del río,
frescos y abiertos ofrecen
aún sus semillas, si mayo
las acoge quizás me quiera
también a mí; estoy aquí
en esta orilla y puedo llorar
al fin, la furia se deshace
como un pañuelo de seda
en la brisa del anochecer
¿Qué es, ahí? oh no, no es nada,
sólo desconsolación, tensa
y perfecta como un reloj
acróbata bailando el tiempo,
regurgitándolo en pasado;
púrpura el cielo, y misterioso,
tal vez sólo por eso, lloro

"...IF NOT I, IF NOT YOU?"

Muriel Rukeyser

Hace tanto ya dijiste
quién hablará de estos años
sino yo, sino vos, supe
recién ahora el sentido
bien hondo de aquellos versos
y diría que no sé
qué hacer con ello aunque siento
urgencia tal y sentimiento
como vos ponías allá
por los setenta. Si tomo
nota me dijeron la otra
noche y quise decir sí
la cicuta por entero
tan amarga que no sé
cómo orillar el verso
No obstante lejos la doña
dijo: "hacen tanto escándalo
por ser blancos descendientes
de europeos, de mi país
ni te cuento, ni hablarían...
¡que se arreglen esos negros!"
Capaz que sí, cabecitas

fuimos pero bailó el mono
contento en jaula de oro
por un momento, racistas
y latinos he aquí
los argentinos ¿mamita
merecemos tanto digo?
Bien uncido el buey al yugo
mira esa fragancia apenas
derramándose blancura
de reajo el copo de ámbar
florecido en el pantano
y tomar nota no me dejo
como si fuera pecado
hoy dejarse arrebatarse
de belleza y no de pena
La negrada sí que enseña
nunca está demás alguna
borrachera ni siquiera
en Mozart mi querida digo
aunque el duelar es tan nuevo
día a día el trabajo cae
y los niños en la patria
mía no cejan de gritarme
ahí en la oreja que no sé
si yo o quién hablará
de estos años si hay acaso
verso que contenga. No,

ahora somos todos negros

LA RESISTENCIA

Mañana es primero de mayo y acá
el que puede compra asado, se huele
la fritanga por detrás de un ágil
trenzado de ligustros o del rojo
insumiso de los robles, la cumbia
firme como bandera y parecen
sonreír los cipreses en llamarada
Todo canta ché, todo y no se sabe
de qué diablos nos alegramos tanto
Vuelven bajo el solcito de la tarde
los peones que podan árboles, rojo
y transparente se prepara el primero
de mayo bajo la bruma otoñal
como si una promesa muy lejana
o un presente que nadie mata, dale
y dale nos congregara, porque sí
nomás, y las aguas bajan rápidas

PRIMERA PLANA

La vida se ha devaluado tanto
como el peso un muerto es sólo eso
cada día de hambre o muerto en plazas
donde la bala llega o en el foso
que una empresa extranjera deja
abierto por ahorro de unos pesos
valen siempre más que nuestros muertos
en tus bandas

celeste y blanca fijar la crónica
diaria como una rosa de viento
con imágenes tragándonos
patas al aire de un cine
catástrofe y a la vez
una dignidad que vuelve
bajo la pila de muertos
dolor mal habido y peste
sobre nosotros arrastran
los ricos mafiosos algo
habrá en la memoria
de estos años aunque
muestra estadísticas
la guerra el hambre no
se borra si de una frase

o una imagen el poema
se yergue de este ojo ciego
qué vendrá?
El vaticinio estuvo y es
grave no querer mirar
adónde va el verso por aviso
y por pena enmudece su cara
cuando late un agujero
que todo lo disuelve

CAMINO AL ALMACÉN

Ladra el perro y los senderitos
se llenan de gringos jóvenes
que preguntan por San Antonio,
el río grande, ahora que todo
es barato para ellos, nosotros
esfumándonos en la sombra
del miedo y el otoño, tan bello
que sólo llorar queremos
como las hojitas de fresno
una tras otra cayendo igual
a las lágrimas, a los sueños
hechos pedazos y enterrados
hondo bajo las capas de ese
arenoso. Levanta y afirma
el terreno, pantanal de arcilla
donde se hunden restos bravíos
del monte, todo empieza aunque
no se note, la tierra y el agua
lo rehacen sin ton ni son a
favor de quién?, ni de nosotros,
amasada en pena y lágrima
la ollería bárbara, honda enterrada
hasta el día en que la cola
asaetada del iris señale
ya es la hora, hay una olla ahí
al tope de tesoros, seremos
nosotros los del pico? el vino
furioso que suplanta siempre
a la desdicha como el barro a
la arena? Difícil saberlo
mientras vamos perdiendo el alma
en este tiempo aciago, relámpago
de una tormenta asaz lejana
bajo el cielo plomizo alberga
miedo, sólo miedo y belleza
que observan gringuitos jóvenes
por la sirga perdidos, yo
les contesto: go all the way
back, el San Antonio a la izquierda
de las islas, de nuestras vidas

REFRANES

¿No comer el huevo
por no tirar la cáscara
se volverá el destino
argentino o la bala

ya no importa nada
y así caiga quien caiga
en el camino sálvese
gil y rodaremos

derecho al infierno?
¿o habremos de sacarnos
nuestro pan de la boca
porque ya no es más

y... al que le toca...
tocados por igual
hacer del purgatorio
la casa en común?

medita hoy el alma
bien contrita diría
mi amigo el Tata y yo
regurgito anhelos

puros, sospechosos
deslizándome casi
por la manga de Dios
que termina en puño

negro o rojo en alto
entre las cuatro paredes
de mi casa atrincherada
donde soñar cuesta

nada salvo sí
esa puntada diciendo
mentir en el verso
es peor que la bala

como suelo sin sueño
y refrán por terraza

LA METÁFORA

Una frase
argentina: *tengo miedo*
y por el aire

se reparten
los buitres sus pedazos,
así vemos

volar bajo
carroñero el pico
apuntando

hacia los postes
de luz donde en la Quiaca
a los Cristos

crucifican
en hilera, véanlos,
esos hombres

y mujeres
en lo alto con la prole
muerta de hambre

bajo el sol
ardiente de la Puna,
viento y buitres

carroñeros
sean de aquí o sean de afuera
tienen vista

tal escena
agitarse en las pantallas
que titilan

por el mundo
entero, si digieren
todo menos

plomo que ese
siempre fue y será
para nosotros

la grandeza
de la pena en cruz
clavada

como un gólgota
sobre las carreteras
de la Quiaca

ahí malditos
vean qué hacen qué han hecho
en el espejo

horrendo sin
reflejo de los dueños
de alma ajena

porque propia
ya no tienen, chupas
sangre el muerto

viene siempre
resucitando mal
les pese hoy

o mañana
a través de humo y fuego
no hay manera

de borrar
ese algo inalienable:
nuestra vida

vale tanto

como valen las vuestras
no se olvida

así nomás
cretinos la metáfora
cierra y abre

como un párpado
donde brilla el relámpago
de los justos

LA LEY RAGGIO

Me lo traje acunado y no pude
decirle a nadie -hace de guía...

ni a mi madre- aquí la cocina
el horno azucenas y glicinas

son un fantasma o una fragancia
allá la galería y al fondo

pieza de mis padres, el abuelo
sentadito ensopando pan en vino

bajo el verde de estas ruinas
invitan a volver los rastros

hoy abiertos en medio del campo
como una puerta después de veinte

años dulce monte de moreras
que a la gringa bruta esconde ahora

cuando acecha tierra ajena y ya de pie
sobre los escombros vine dice

o digo en voz alta no los olvido
parientes abuelos míos tíos

y ante todo la sombra austera
de mi padre ¡epa! ni a la tierra

ni al aire que aunque ajena fue nuestra
y se cierra en retoños de paraíso

como si la arcadia de esa niña
dormida por un hechizo cien

años bajo el rumor de las hojas
despertara mientras lleva envuelto

en diarios un cascote acunado
de esta ruina, Ministro Raggio,

la casa aquélla que usted borrara
de un plumazo echando a mis parientes

no tembló su mano como lo hace
la mía si recuerdo esa sombra

sobre el rostro de mi padre, no hay
perdón ni hay olvido niño mío

mecido entre los surcos cuando cruzo
campos de la estancia unificada

REALISTA

Cerrada sinfonía de pajaritos
mientras cruzo el puente cercado
por bambúes al anochecer intenso
y dramático es realista por acaso?

lírico o pasatista o barroco en su exceso
radiante su forma de despedir el día
o disputar el territorio entre las ramas
misterioso y desmadrado piar acaso

es romántico? quedarse prendada al vuelo
querer entrar ahí o saber que ya lo estamos
y sentir ese asombro o ese contento
cuando en la siesta canta un gallo y asoma

el perro y el gato atento acecha y no puedo
dejar de mirarlos viendo siempre la magia
del engranaje simple y certero que nadie
puede explicar pero todo el mundo entiende

y así sonriendo se sorprende en el molino
repetida la brisa encuentra su retrato
y es tan realista cada cosa que yo no hallo
fuera del campo real compareciendo nada

salvo paradojas del pensamiento, grescas
fundadas vaya a saberse dónde y por qué
traerlas aquí a casa mientras se vive
y sueña en la delicadeza de lo real

NI UN MINUTO FUERA DE CASA

¿Sabés el nombre de esos pájaros?
dije imitando su silbido, ella
dijo no, mi madre lo sabría dijo
de hecho ella es hoy como un pájaro
¿y el del río dije y el de los árboles?
no, no, dijo ella, necesito nombres

dije: andá a aprender, y me miró
como se hace con una loca o una
extranjera que es lo mismo o quizás
como a su madre alejándose al trote
Thoreau mi dulce o London también dónde
está el país al que vuelvo siempre,
la tierra habla y seguramente habrá
en alguna parte gente. Ellos tienen
cisnes en los lagos y estanques con peces
colorados y ardillas en los bosques,
islas de daphodills por melancólicas
mujeres dados y así, tan bello, sin
gente, o con gente que sonrío y no
habla. ¡Lo encontré!, es el jardinero
del botanical garden: me cuenta
los nombres, los deletrea mientras trabaja y
cuando vuelvo a pasar junto a él
repite en voz alta: *magnolia stellata*,
él dice beautiful, yes, y me trata
como a una niña o a una anciana extranjera
que ahora llega a las salas y charla
una a una con todas las plantas venidas
de aquí o del mundo, tranquila,
calmada parezco hasta entrar en la última:
tropical room, vapor en los cristales
y calor en la mañana helada, palmas,
enredaderas reconocibles como en casa,
una isleta del Tigre en miniatura
y entonces gimo en voz baja repitiendo
home home, Tarzán perdida en las nieves
de marzo bajo la luz de estos olmos y el río
abriéndose en el lago y el lago abriéndose
a los brazos cercanos de la primavera
como naranjas en el alféizar y un vaso
dorado de narcisos refractando
la última nevada, tan bello, ni un minuto
quiero, quién puede, elegir estar lejos
de casa, con gente que sonrío menos
pero sabe nombres, la mano extendida
y salto todas las charcas

LA RUTA DEL ORO

Ah si pudiera...
veo volar en el aire helado
dragones tigres y centellas
junto al faro donde aquél,
Longfellow, atisbara barcos
o vaya a saber lo qué y los chicos
remontan cintas murciélagos
serpientes y recuerdo
que antes de partir, un momento
antes de entrar a la manga
del avión en el cielo de Ezeiza

se alzó aquello, bienaventurado
dije, la señal de volver
lo más pronto que se pueda,
bienaventurado bello mío
arco completo iris de todos
los colores perfecto
tus dos puntas y las ollas de oro
ocultas en mi país
y qué me importa
si las ollas son de nosotros
aunque el oro Sachamama ajeno
invertida serpiente raíz
dentro de la tierra
aparecida en iris completa
y los chicos del norte suben
también esas centellas
hijas de aquél
arco en mi país que espera
y vuelvo al barrio del Old Port
en Portland Main para comprarme
un barrilete en Wharf street,
un rojo tigre de papel —Shady Lady
y me lo llevo puesto con la cerveza
negra a los cielos del sur

¡MAMBO!

¡Viva viva y que importa amada
mía si sostenidas aún
en la vida bailamos vos
y yo y toda la compañía

en gira con el estreno atrás!

teatro pobre y mala comida
y hoteles de cuarta no importan
cuando el stage viene caliente
y la audiencia clap clap rendida

a los pies vos y yo arriba y
abajo en la platea también
somos dos divas anónimas
pero célebres a la vida

agarradas y mirá mirá

quién nos quita esta alegre furia
por ahora hoy un momento
si sólo eso es eternidad
y los que tienen más así

sin repartir porque aferrados
piensan no irá ni a rozarlos
la muerte pierden compañera

como en la guerra suele decirse

si se ha venido a ser feliz

todo lo que se pueda ¿ves?
me digo diciéndote yo
la más desagradecida y
melancólica como pocas

que doy pena a veces pero hoy

viva viva almita más mía
por un instante eterna siendo
cobijada en el relámpago
del más acá...

LIGERA COMO UN RAYO

Me ocupo y me preocupo
del verso que se va
donde le antoja y el saldo
congelado de oficio

cavado con ahínco
la emoción por un lado
y del otro la gente
pal monte señalando

no se puede estar
aquí y querer allá
escribir lo no vivido
o vivido al fin con cuota

de privilegio, alpiste
pajarito si sos
canario habla la reja
y dice panza o pista

de vuelo en alto acaso
pretendís la chancha y
los veinte? Es así:
pagá peaje aunque sea

bicicleta volando
como aquélla de IT
para huir de los malos
que al fin el bueno gana

por paciente o difunto
como el verso aunque atado
si conduzco o si solo
se va de madre nuestra

por el costado torpe
de saberse inactual
inepto atesorando
su anhelo de gracia

para forzar la lengua
que vive como canta
y vive lenta la historia
su adalid más ligera

sí que encuentra atajos
donde el tonto del verso
indefenso cae atorado
aunque me ocupe y preocupe

con talento su causa
prescinde de mí, esa
es su fuerza su certeza
de canario, trino alto

y tan bello si enjaulado
va mejor en lo oscuro
pena y canta el ángel
mandándose adelante

aceptaremos patria
nuestra así se dice
de la gente amarrada
a un lugar, y se lo cante

LEYENDO A AMANDA

¿Y si fuera ésta la revolución?
se pregunta Amanda y yo con ella
siento ese temblor como si lo fuera
de latido alrededor donde nadie
queda afuera y pareciéramos juntos
abrir camino con el batir intenso
del no. El sí es de nosotros como
el agua ajena y el barro nuestro dijo
Juan mientras la marea rebosaba
bordes del arroyito seco y cómo
se reía y nos reímos sobre el bote
que atravesaba la medianoche
fuera de cauce los pequeños soviets
de los barrios porteños y piquetes
a lo ancho de todos los pueblos y
si fuera? Miedo da viniendo aquello
que no sabemos y parece siempre
otra cosa o la sombra de un error
conocido, Amanda, que de ambas
está hecha la historia pero la gracia
quizás reposa en esa pregunta
íntima, temblorosa que vos hacés

lanzada al aire con el recuento
minucioso de los hechos y hablándonos
a todos en el cyber conseguís
al mismo tiempo un misterio grande
y delicado, una cuestión de amor
en la frase o en el gesto que interroga
diciéndote al decirnos y si fuera
ésta la revolución? De amor así,
y tan íntima, la creyera, porque
te creo a vos, y a Juan y a la marea...
Hermosos en el instante como es
una estrella fugaz cruzando el cielo

BAGUAL

Años preguntándome
ante su joven envergadura
si lo fuera o no
allí en el centro al fondo
orlado por los robles donde el ojo
se desliza en la penumbra
del monte preguntándose
¿lo viera alguna vez

encenderse entre las ramas
que tortuosas parecen
nada imaginables
para acoger el delirio
de su rojo de raso?

Este ceibo del fondo
que hoy radiante asoma
en seis racimos flameando
sobre la alta copa

Lo eras, amado mío,
de tu oscura corteza
las banderas obedecen
tu naturaleza que enciende
de puro amor de promesa
paciente que nadie puede
apurar ni detener tampoco

¡vamonos al hondo
corazón del verano
donde el rojo se congrega!

¿Qué digo ceibo mío?
¿era lodoso el suelo o seco
en demasía y hoy
preciso en equilibrio llameas?

¿qué te estoy haciendo decir si digo
todo lo que miro me parece

historia de este tiempo?
Ceiba apenas florida
al fin escuchan
los ojeas de piedra
dispuestos a inmolarse siempre
en la traición del gesto
que esconde la cabeza
entre las plumas, ahora rojas
ahora ciertas del ceibal

REZO

Esa uñita
en el gris de la tarde
yéndose ligera

es la luna
primer día del cuarto
creciente avisa

que la magia
retorna sobre el mundo
o al menos la luz

plateada y
fría misteriosa ella
del cambio cuando

aquí en el sur
más la necesitamos
Es un augurio

nos decimos
manoteando esperanza
como cualquiera

y lavándonos
del miedo y de la pena
¡crecé ya, rápido!

CELEBRACIÓN

A veces me pregunto qué sueños
podés tener a los cincuenta y seis,
más bien años encima parece
echarte este tiempo mientras ves
el humo de abril, humo o bruma
o todo el desasosegado piar
alegre del día que se va
¿Qué sueño o bandera de rojos
y de oros como si fuera el mejor
de los años cazado al instante?,
y sin embargo están ahí: son
los regalos que trae de repente
acechar por las tardes y ya
es bastante, sí, ya es bastante

